

000203141

3490

DELIA DEL CARRIL:

Historia de una hormiga

Rafael Alberti fue el primero que la conoció. Después vinieron todos los demás. Y todos los demás son Miguel Hernández, Federico García Lorca, León Felipe y Pablo Neruda, en la España de la República, en la década de los años 30. Así relataba Alberti la ocasión en que conoció a Delia del Carril: "Yo conocí a La Hormiga antes que Pablo. En París. Fue en uno de los hermosos barrios donde vivía Victoria Ocampo, directora de la revista Sur. Iba yo con poemas en el bolsillo porque ella me los había pedido. Un jardín separaba la verja de la casa de gente rica. Toqué el timbre hasta que por fin me abrieron. No era un criado de librería ni la cocinera; era una mujer madura, radiantemente joven, con un andar de baile y una desenvoltura conquistadora natural del mundo. Y también de los hombres, pensé para mí mismo. Le pregunté por Victoria Ocampo. No está —me dijo—. Tal vez vio un gesto de sorpresa en mi cara y me consoló con la gracia de una sonrisa y de una frase muy corta: 'Pero estoy yo'. Me invitó a pasar. Me dije para mis adentros: esta mujer debería vivir en España. Se lo propuse".

No pasó más de un mes y Delia del Carril, la pintora argentina, tocaba a la puerta del poeta en Madrid. De ahí para adelante, se incorporó con todo su entusiasmo a las tareas de los republicanos de aquella época.

Porque Delia era así: bella, agradable, amistosa, generosa, jovial, alegre, distraída, modesta, respetuosa, bondadosa, emprendedora, señorial, inteligente, digna, excepcional, pura y libertaria. La Hormiga le decían sus amigos. Empezaron llamándola así el maestro Isaias Cabezón y el poeta Acario Cotapos. Por el cuento: "Y vino una hormiguita y sacó

- *En septiembre cumplirá 103 años la pintora argentina Delia del Carril: a lo largo de ellos estudió en París, se enamoró de Pablo Neruda en Madrid, peleó por la República en España, y se dedicó en Chile a pintar sus caballos.*



Delia del Carril, la Hormiguita, cuando tenía 98 años. Ahora tiene 102.

un granito... y vino otra hormiguita y sacó otro granito...". Siempre llevaba una carga más pesada que su propio cuerpo, decían.

Ahora, a los 102 años, ha cesado su interminable trajín. Ahora duerme y sueña con sus caballos, los de la hacienda Polvaredas en su país y los que pintó durante toda sus etapas.

VACAS EN LOS BUQUES

De su madre Julia Iraeta, Delia nació con talento y gusto por el arte. Fue la única entre los 22 hermanos que tuvo (solamente trece vivieron). Su madre provenía de una familia vasca que era ebanista: construían muebles finos. Ella pintaba retratos sobre vidrio y hacía los marcos de madera tallados como encajes con sus manos, en un taller en los altíllos de la cochera, que obsesionaba a Delia de niña.

Su familia era aristócrata pero liberal (uno de sus abuelos participó en la redacción de la Constitución argentina, después de pelear contra la tiranía de Rosas). Y los juegos de infancia estaban marcados por su origen: derramaba copas de cristal fino, llenas de vino, sobre un mantel blanco, al grito de ¡Viva la libertad! El gusto y el cultivo de la literatura lo conoció desde muy temprano con sus padres, lo mismo que el de la música. A pesar de ser mal visto en la época (fines del siglo pasado), nunca dejaban de ir a conciertos y conferencias, tanto en Buenos Aires como en París.

A París viajaban con frecuencia y los buques iban repletos: además de todos los hijos, viajaban los empleados y un establo de vacas para alimentarlos con leche fresca todos los días. Pero siempre volvían a Polvaredas, la hacienda familiar que marcó la pinura de Delia. Montaba a caballo desde los cuatro años de edad y no se cansó nunca. Y los caballos están en todos sus lienzos y en todos sus grabados; caballos expresivos, caballos casi humanos.

La primera vez se casó con

AUTORÍA

Díaz, Carolina, 1966-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Historia de una hormiga [artículo] Carolina Díaz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile